

La Herencia Cultural de la Colonia

Durante los siglos XVI y XVII, la **Nueva España**, en su condición de colonia, se vio fuertemente marcada por los lineamientos culturales de la metrópoli, es decir, por España.

Desde un principio, el control de la educación quedó en manos de las órdenes religiosas. Éstas fundaron escuelas a las que sólo podían acudir españoles y criollos o indígenas nobles. El primer colegio que se fundó en México fue el de **Santa Cruz de Tlatelolco** en 1536, en el que sólo se admitían varones. Más tarde, en 1553, se fundó la **Real y Pontificia Universidad de México**, en donde se impartían cursos de teología, derecho y medicina. Los alumnos que terminaban se recibían de bachilleres, licenciados, maestros o médicos.

Otro aspecto en el que se reflejaba la presencia de la corona española en la Nueva España era el **ordenamiento de las ciudades**. Se imitó el estilo de las ciudades medievales europeas, en las que se trazaba una plaza central y alrededor se ubicaban los edificios principales, de gobierno y religiosos, con calles diseñadas tomando como base una cuadrícula. Muchas ciudades mexicanas aún conservan ese antiguo trazo en sus calles.

En el **aspecto arquitectónico** se heredaron varios estilos: militar, romántico, herreriano, plateresco, barroco, churrigüesco y neoclásico; sin olvidar que también hubo, como en la metrópoli, influencia de la arquitectura morisca (árabe). **Manuel Tolsá**, originario de España fue, además de escultor de la estatua de Carlos IV, ubicada actualmente frente al *Palacio de Minería* en la ciudad de México, uno de los más grandes arquitectos de la Nueva España.

La **pintura** de la época la dominaron los temas religiosos, en particular los pasajes bíblicos, los santos y las vírgenes. **Miguel Cabrera** y **José de Ibarra** están entre los más destacados pintores de este periodo. La **Academia de Pintura y Escultura de San Carlos**, en la ciudad de México, sobresalió como el recinto más importante en la enseñanza de las artes plásticas.





En el campo de las **letras** destacaron, entre muchos letrados novohispanos, el descendiente de **Netzahualcóyotl, Fernando de Alva Ixtlilóchitl**, quien fue historiador de la Nueva España; el dramaturgo **Juan Ruiz de Alarcón**, autor de *El tejedor de Segovia*, entre otras; **Carlos de Sigüenza y Góngora**, ensayista, astrónomo, geógrafo, historiador y literato. Pero, sobre todo, se considera a **sor Juana Inés de la Cruz**, poetisa y ensayista, como una de las máximas exponentes de la literatura virreinal. Autora de décimas y sonetos, entre otras obras escribió la *Carta a Sor Filotea* y *Los empeños de una casa*.